



## El salteñazo. Mayo del 1969.

The Salteñazo. May, 1969

Alejandra Soler y Carlos Abrahan\*

*Recibido: 30 de Agosto de 2019  
Aceptado: 18 de noviembre de 2019*

**Resumen:** Esta investigación se ocupa de las movilizaciones y enfrentamientos obrero-estudiantiles desarrollados en mayo de 1969 en la provincia Salta, como parte de los que se desarrollaban en toda la Argentina; en sintonía con un escenario internacional marcado por procesos revolucionarios. Este trabajo se encuentra en el marco de un proyecto sobre el estudio de las luchas y enfrentamientos sociales en Salta durante el siglo XX. El objetivo de este trabajo es analizar los enfrentamientos que se produjeron en la provincia en cuanto a la composición social de las fuerzas que actuaron, sus formas de organización y lucha, y objetivos que se propusieron. Por otro lado, se presenta el problema de la conceptualización de estos enfrentamientos en la provincia, en el contexto de lo que se ha denominado “azos y puebladas”.

**Palabras clave:** Salteñazo, obreros, estudiantes, lucha.

**Abstract:** This research deals with worker-student mobilizations and confrontations developed in May 1969 in Salta province, as part of those that were developed throughout Argentina; in tune with an international stage marked by revolutionary processes. This work is part of a project on the study of social struggles and confrontations in Salta during the twentieth century. The objective of this work is to analyze the confrontations that occurred in the province regarding the social composition of the forces that acted, their forms of organization and struggle, and objectives that were proposed. On the other hand, the problem of the conceptualization of these confrontations in the province is presented, in the context of what has been called “azos and puebladas”.

**Keywords:** Salteñazo, workers, students, struggle.

\* Universidad Nacional de Salta, Argentina. [alejandrasolerc@gmail.com](mailto:alejandrasolerc@gmail.com)

## Introducción

*“El centro ofrecía el aspecto de un campo de batalla”  
(Sobre el centro de la ciudad de Salta).*

En el marco de un proyecto sobre el estudio de los enfrentamientos sociales en Salta durante el siglo XX, esta investigación se ocupa de las movilizaciones y enfrentamientos obrero - estudiantiles desarrollados en mayo de 1969 en la provincia Salta, como parte de los que se desarrollaban a escala nacional.

La situación se encontraba en sintonía con un escenario internacional marcado por procesos revolucionarios iniciados en 1968 que, siguiendo a Rieznik (2010), tuvo como hitos la “ofensiva del Tet” que arrinconó a las tropas norteamericanas en Vietnam, la crisis económica y política en Estados Unidos, el levantamiento popular de Checoslovaquia contra el stalinismo, la huelga política de masas en Francia, la masacre de Tlatelolco en México y las luchas en Latinoamérica.

El objetivo de este trabajo es analizar las especificidades de los enfrentamientos que se produjeron en la provincia en cuanto a la composición social de las fuerzas que actuaron, sus formas de organización y lucha, y los objetivos que se propusieron.

Por otro lado, se presenta el problema de la conceptualización de estos enfrentamientos en la provincia, en el contexto del estallido de lo que Balvé y otros (2005) han denominado “azos y puebladas”. Si bien en ambos casos se trata de “protesta social” que involucran a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio social, la diferencia entre ambos radica en que la pueblada está más ligada a la protesta y conflicto de intereses corporativos, y los azo, a movimientos sociales de oposición política:

Refieren a dos tipos de organización social diferente, tanto por su forma como por su contenido social y representan intereses de clase diferente. En la pueblada la ciudadanía cierra filas al





interior de la ciudad, como corporación, y el enemigo es algo “externo” a esa corporación, que afecta sus intereses económico – corporativos. En los azos es la sociedad la que se divide organizándose en dos fuerzas sociales contrarias, enfrentadas, y este tipo de organización refiere a una sociedad desarrollada en donde empieza a expresarse el antagonismo alcanzado entre las dos grandes clases sociales en el capitalismo (Balvé, 1989b: 12).

No existen estudios sobre esta temática en la provincia. Sí contamos con una profusa bibliografía general referida al Cordobazo y las movilizaciones y enfrentamientos que le siguieron, en la que no nos extendemos por motivos de espacio. Ubicamos nuestras preocupaciones en el campo de los estudios de las luchas de clases. Dentro de ese campo, la investigación se ha desarrollado en centros de estudios marxistas como el Centro de investigación en ciencias sociales (CICSO), o historiadores y sociólogos formados allí o que reconocen cierta filiación, como los miembros del Programa de Investigaciones sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS), Inés Izaguirre, Francisco Delich, entre otros. Al margen de debates sobre algunos criterios metodológicos para el estudio de las luchas de los años sesenta y setenta, sobre la formación de las fuerzas sociales, sobre el estudio de la estructura económico – social, todos comparten que en mayo de 1969 se inicia un proceso de características revolucionarias. Estudian y conceptualizan los enfrentamientos de ese ciclo histórico con rigurosidad en clave de su relación activa entre pasado y presente.

Situamos nuestro objeto de estudio en un proceso histórico de transformación del capitalismo argentino que desde 1950 se encontraba en una crisis de acumulación, expresada en la inestabilidad política. Durante la década de 1960, se desarrolló un cambio en la dirección del crecimiento capitalista: de un crecimiento en extensión, se pasó a uno en profundidad, es decir desplazamiento del capital variable por el constante (Tripliana, 2001: 19).

Son los años de formación de una fuerza social<sup>1</sup> conducida por la cúpula de la burguesía nacional y extranjera, que llega al gobierno por medio del golpe militar de junio de 1966. Además de los cuadros militares, esta fuerza social fue formada también por partidos de derecha y el radicalismo, siendo su base de masas pasiva, parte de la pequeña burguesía. La burocracia sindical peronista concurrió en pleno a la asunción de Onganía, y Perón llamó a “desensillar hasta que aclare”.

El peronismo aparece como la expresión política de una fuerza social reformista. Su base de masas activa era la mayoría de la clase obrera, que disputaba la conducción de la fuerza social a la fracción burguesa que dirige la fuerza -la más débil de la burguesía. Esta fuerza estaba asentada en la experiencia reformista de la clase obrera con el peronismo (1945-1955), durante la que logró conquistas materiales.

A fines de la década de 1960 asistimos a la formación de otra fuerza social compuesta por fracciones proletarias y pequeña burguesía, que en 1969 protagonizaron una serie de huelgas políticas de masas que conmovieron el escenario nacional e iniciaron un “proceso revolucionario” (Balvé, 2005: 48).

Frente al gobierno militar de 1966, distintos sectores de la clase obrera y fracciones sociales de otras clases resistieron la aplicación del plan económico proimperialista del régimen dictatorial.<sup>2</sup> Este respondió con regimentación política y represión, como fue la intervención a universidades, legislación represiva,<sup>3</sup> intervención de medios de comunicación y sindicatos, suspensión de personerías jurídicas gremiales, arbitrajes laborales obligatorios y Consejos de Guerra Especiales.

<sup>1</sup> “Las fuerzas sociales representan alianzas de clases, con relación a intereses de clases y expresan distintos momentos de la lucha de clases. Es decir, al momento de la lucha, no se enfrentan las clases sociales en estado puro, sino que se enfrentan “fuerzas” que se unen de acuerdo a intereses comunes. (...) Una alianza de clases no procede por fusión, sino por ligazón. Los miembros de una alianza no abandonan sus intereses particulares, todo lo contrario: ellos son los que le dan sentido a la alianza. Por eso dentro de toda alianza hay disputa por la conducción” (Sartelli, 2004: 152-154).

<sup>2</sup> Impuso una política económica de ajuste fondomonetarista: congelamiento salarial y facilidades para la gran burguesía nacional y capital extranjero. Coincidió con la aplicación de la “Doctrina de Seguridad Nacional”, promovida en América Latina por los EE.UU. para imponer “valores occidentales y cristianos” frente al “enemigo interno”: el “peligro comunista” potenciado por la Revolución Cubana (enero 1959).

<sup>3</sup> Ley de Defensa Nacional-CONASE, Servicio Civil de Defensa, Represión de actividades comunistas.





La burocracia sindical por su accionar de colaboración y diálogo con el gobierno dictatorial se fracturó en marzo 1968.<sup>4</sup> Luego un sector se re-compuso sobre la base del “vadorismo”<sup>5</sup> que estableció una política conciliadora con el régimen en años posteriores.

Entre 1968 y 1969 se desarrolló un profundo ascenso de las luchas y de la conciencia obrera en un clima de agitación social nacional que puso en crisis al onganiano. En 1969, fracciones proletarias y la pequeña burguesía articularon movilizaciones y protagonizaron huelgas políticas de masas, estudiadas por Balvé (2005): el primer Rosariazo, el Cordobazo y el segundo Rosariazo.

Desde esta perspectiva, organizamos este trabajo teniendo en cuenta la situación del régimen político en Salta, el movimiento obrero y estudiantil, y los antecedentes inmediatos de las luchas desarrolladas antes del 19 de mayo de 1969. Presentamos la descripción de los hechos y el análisis, a fin de contar con los elementos para el desarrollo de una conceptualización.

### Movimiento obrero, estudiantes y gobierno en Salta 1968-1969

En la provincia el movimiento obrero estaba organizado en la Confederación General del Trabajo (CGT), dividida en CGT de los Argentinos y CGT Azopardo, reproduciendo lo que sucedía a nivel nacional desde 1968.

En la primera se encontraban nucleados: gas de estado, ceramistas, sindicato de obreros del azúcar de San Isidro, prensa, telefónicos, Aso-

<sup>4</sup> La CGT se divide: “Participacionistas” y “Vandoristas” (A. Vandor) se agrupan en CGT Azopardo; “Combativos” y los sindicatos intervenidos en la CGT de los Argentinos. En su dirección esta R. Ongaro e integrada por A. Tosco y la izquierda sindical. Tiene el apoyo de Perón y retoma los programas de La Falda y Huerta Grande. Luego sufre un proceso de vaciamiento de sindicatos que se alinean con el “Vandorismo”. Convoca una huelga general nacional exitosa con la oposición del “Vandorismo” (julio 1969).

<sup>5</sup> Reconstitución de las 62 organizaciones por acuerdo Perón-Vandor (octubre 1968) y alineamiento con Perón frente a Onganía (enero 1969). Convoca huelga general nacional (mayo 1969). En los años siguientes negocia y colabora con el régimen (GAN).

ciación de Trabajadores del Estado (ATE), Unión Ferroviaria, gráficos, sanidad y correo y telecomunicaciones. Por estudios anteriores de Abraham y Soler (2011), sabemos que esta fracción fue una de las organizadoras del acto reprimido por la policía el 28 de junio de 1968 que desembocó en un enfrentamiento en las calles. El secretario general era Olivio Ríos y el subdelegado Jorge Galván. El telefónico Ríos, en su juventud socialista, fue un importante dirigente del peronismo y ex vice-gobernador electo de la provincia en 1962.

En la CGT Azopardo se organizaron los trabajadores de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), panaderos, empleados y obreros de comercio, gremio de pasteleros, sindicato único de trabajadores del espectáculo público, Asociación Bancaria, Agremiación Docente Provincial, Asociación de Empleados y Obreros de la Administración Pública (AEOAP), gremio de taxímetreros, Asociación Minera Obrera Argentina, Vialidad Nacional, Unión Obrera de la Construcción (UOCRA), Luz y Fuerza y Sindicato Único de Petroleros (SUPE), estos últimos enrolados en el participacionismo. El metalúrgico Mario Amelunge era uno de sus principales dirigentes.

Los trabajadores rurales y campesinos estaban organizados en la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE), que tuvo a Felipe Burgos como su orador en el señalado acto de 1968. Luego, a raíz de una desafiliación masiva en la federación se constituyeron los Sindicatos Únicos de Campesinos y Afines (SUTCAs) nucleados en la Federación Única de Sindicatos de Trabajadores Campesinos y Afines (FUSTCA), fundada en 1969, que tenía como principal dirigente a Burgos, militante de la democracia cristiana y vinculado al peronismo. La FUSTCA estaba adherida a la CGT de los Argentinos en Salta y en el plano internacional a la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana.<sup>6</sup>

Los estudiantes en la provincia se habían movilizado durante los años anteriores. Entre 1964 y 1966 los universitarios salteños (que de-

---

<sup>6</sup> Boletín N°162 y N° 163 de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Salta (ADIUNSA) Salta. 2009.







pendían de la Universidad Nacional Tucumán) marcharon a favor de una universidad “nacional y popular”, contraponiéndola al proyecto de la Universidad Católica de Salta. En febrero y marzo de 1966, se produjo una huelga de profesores e importantes movilizaciones de los estudiantes técnicos de la ciudad en contra de la modificación de los planes de estudios y otras reestructuraciones sancionadas por el CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica). La lucha estudiantil recibió diversas adhesiones, entre ellas la CGT.<sup>7</sup>

Con el golpe de estado de 1966, la Facultad de Naturales y el Departamento de Humanidades fueron intervenidos por los militares. En cuanto a las tendencias políticas presentes en el movimiento estudiantil, sólo se encuentran referencias a los centros estudiantiles “Humanista” y “Reformista”, que habían sido disueltos por la prohibición de la actividad gremial. Varios fueron perseguidos y señalados “como castristas, comunistas, guevaristas, trokistas o ‘bolches’ y se pintaron las paredes con la leyenda: «Universidad nacional: atea y comunista»” (Ceballos, 2012: 29).

Luego, en 1968 los estudiantes fueron parte fundamental en la movilización por una Universidad Nacional de Salta y como ya señalamos, participaron junto a los trabajadores del acto del 28 de junio y los enfrentamientos sociales de ese día. En el año 1969, el Movimiento Pro Universidad, que tiene sus antecedentes a comienzo de los años '60, recibió el apoyo de la CGT a través de gremios y sindicatos de la provincia y nacionales, reforzando los vínculos de años anteriores (Caro Figueroa, 2018: 73).

Durante los enfrentamientos sociales aquí estudiados, el gobernador de la provincia era interventor federal Ingeniero Hugo Rovalletti (abril de 1968 a julio de 1969). Según Arias Figueroa (1990: 118), Rovalletti provenía de una familia burguesa de la provincia, con orígenes en hacendados y comerciantes que habían ocupado diversos cargos políticos en el gobierno y entidades patronales. Por ejemplo, su padre fue vicegobernador provincial y presidente de la Sociedad Rural Salteña.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> *El Tribuno* (ET) 28 de marzo de 1966.

<sup>8</sup> <http://ruraldesalta.org.ar/historia/>

Antes de ser nombrado interventor, Rovalleti fundó una empresa constructora y fue caracterizado socialmente por una publicación de la época, de la siguiente manera:

(refiriéndose a la Revolución Argentina) como cuando habla de MODERNISMO y designa gobernador de Salta al ingeniero Hugo Alberto Rovalletti, vicepresidente del club "20 de Febrero", arquetipo de la aristocracia provinciana, reducto intocable de una militancia social que vive de espaldas al país. (Revista *Extra*, 1968)

### Movilizaciones y luchas en los meses previos a las jornadas de mayo de 1969

A principios de enero de 1969, el gobierno nacional anunció un aumento del 8% en los salarios básicos para la actividad privada. Inmediatamente, los trabajadores del sector privado denunciaron el aumento porque el costo de vida desde el congelamiento de los salarios en 1967 se había incrementado en un 40%. Por su parte, los trabajadores del sector público reclamaron no estar incluidos en el aumento. Durante los primeros meses del 1969, registramos denuncias contra la política salarial del gobierno, por parte de las regionales de Federación de Empleados de Comercio, Gas del Estado, Federación de Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones (FOECYT), Unión de Personal Civil de la Nación (UPCN), La Fraternidad, Sindicato de Mecánico y Afines del Transporte Automotor (SMATA), Unión Obrera Metalúrgica (UOM), Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), Asociación Docente Provincial (ADP) y AEOAP.

La AEOAP denunció la política salarial, posibles cesantías y reivindicaron el derecho al ascenso en la carrera administrativa. En asamblea, declararon por unanimidad el estado de alerta y asamblea permanente y la realización de una marcha de protesta: la "Marcha del Hambre". A pesar de la negativa de la policía a autorizar la marcha, los trabajadores decla-







raron que saldrían de todas maneras, lo que llevó a la prensa a caracterizar el estado de ánimo: “El temor a exponerse a sanciones va desapareciendo y la unión del gremio acrecienta la confianza”. La marcha convocó a diversos sectores: judiciales, ADP, Confederación General del Trabajo (CGT) y nuevamente a estudiantes universitarios.

La “Marcha de Hambre” del 14 de febrero, una de las primeras manifestaciones de oposición al gobierno de la “Revolución Argentina” en Salta, desembocó en enfrentamientos entre unos 1.200 manifestantes y las fuerzas represivas del estado que trataron de impedirla.

Las negociaciones con el gobierno provincial desactivaron la realización de una segunda “Marcha del Hambre”. El gobierno se comprometió a no producir cesantías entre trabajadores públicos jornalizados y a transferirlos a empresas privadas. A partir de tres años desde la fecha, y hasta menos de cinco, los sueldos de los empleados serían equiparados con los de la actividad privada.

Sin embargo, en marzo fue intervenida la AEOAP por supuestas irregularidades en el proceso electoral, y fueron los trabajadores jornalizados los que continuaron en lucha en rechazo a los mecanismos dispuestos para su traspaso a empresas privadas.

Durante abril, se sucedieron paros de obreros de vialidad y la Administración general de aguas (AGAS) que denunciaban las posibles cesantías como parte de un plan de desocupación masiva.

Los docentes provinciales se encontraban en estado de movilización. Frente al fracaso de las negociaciones con el gobierno provincial para lograr un aumento del índice docente en \$200 por punto a fines de enero, llamaron a mantenerse en estado de alerta. Durante los meses que siguieron se produjeron intentos de negociación entre ADP y gobierno para la equiparación del salario con los docentes nacionales, pero fracasaron.

Desde principios de año, FATRE reiteró el estado de alerta ante la situación laboral que atravesaban los trabajadores rurales de la provincia, y en particular los obreros tabacaleros de los valles. Solicitaron el apoyo

“moral y material” de las organizaciones obreras urbanas ante la situación de los obreros rurales. Los gremios confederados en la Regional Salta de CGT Paseo Colón, respondieron al pedido de solidaridad en un plenario, dando apoyo al plan de movilización. A fines de enero, FATRE declaró que los trabajadores rurales y campesinos de Salta habían dejado “el estado de alerta” para pasar al “de movilización”, con el fin de lograr mejores jornales y mejores condiciones de vida. Por otro lado, se negarían a seguir levantando la cosecha de tabaco, de no obtener eco en los pedidos efectuados: salarios, alimentación, vivienda, disminución de las jornadas de trabajo, respeto a las leyes laborales, interrupción de los desalojos en toda la zona rural de la provincia y libertad sindical.

Durante febrero, los trabajadores de SMATA reclamaron por los salarios, las amenazas de la patronal y cesantías injustificadas y sin indemnización. En asamblea general se resolvió formar comisiones para inspecciones, organización de los cuadros intermedios encargados del esclarecimiento cívico-gremial, y se resolvió por unanimidad el retiro de toda colaboración obrera a los empresarios durante el conflicto.

A principios de marzo, la movilización se extendió a los trabajadores metalúrgicos quienes emprendieron acciones en contra de la aplicación de las quitas zonales.<sup>9</sup> El 6 de marzo, en la asamblea de UOM, decidieron una huelga el día 7 de marzo frente al incumplimiento de la convención colectiva de trabajo N° 140/66, que anulaba la aplicación de las quitas zonales en tres etapas anuales, por parte de los empresarios metalúrgicos. La medida afectó aproximadamente al 80% de los trabajadores. La prensa la describía como una “huelga tranquila”, excepto por la detención de tres trabajadores que repartían panfletos en las inmediaciones de la empresa Mar-Hel. “Piquetes obreros” habían procedido a pegar afiches con consignas en la totalidad de los frentes de las fábricas.

Con relación a las demás provincias, Salta aparecía con la menor adhesión al paro, pero fue la única en la que se desarrollaron manifesta-

---

<sup>9</sup> Medida del gobierno de Onganía orientado a la instalación de industrias en el interior del país, que consistía en salarios más bajos.





ciones callejeras. En horas de la mañana, se realizó una manifestación hasta la casa de gobierno, donde entregaron un escrito al secretario del gobernador explicando los fundamentos de la movilización.

En abril, una asamblea general de la seccional Salta de UOCRA declaró persona no grata al gobernador provincial (Rovalletti), al ministro de gobierno (Villalba) y al secretario de gobierno (Muselli). La Dirección de Trabajo había intimado a la patronal al pago de jornales sin quitas zonales, atenta a la convención nacional de UOCRA. La patronal, mediante gestiones con el ministro de economía Escudero Gorriti, logró la derogación de la ley, lo que provocó que el sindicato denunciara al gobierno provincial por alzarse contra fallos judiciales y la corte suprema.

A partir del mes de mayo de 1969, hacemos foco en el entrelazamiento del proceso de luchas y movilización en todo el país siguiendo a Balvé (2005), Balvé (2005b), Delich (1994), Iñigo Carrera (2006), Crenzel (2009), Zarrabeitia (2003).

El 1 de mayo en Córdoba se realizaron actos de obreros y estudiantes en la universidad y la CGT, mientras que en Buenos Aires se impidió el acto de la CGT de los Argentinos y se produjeron enfrentamientos.

En Salta, durante toda la tarde del 1 de mayo la ciudad fue vigilada por la policía. Se realizó un acto “relámpago” de la CGT Paseo Colón con la participación de aproximadamente 300 obreros según la prensa, además de estudiantes, organizaciones vecinales de inquilinos, profesionales y amas de casa. El acto fue reprimido inmediatamente por la caballería en un operativo que involucró a 400 agentes. Se produjeron enfrentamientos y corridas. Pese a los gases lacrimógenos, los manifestantes lograron reagruparse intentando dirigirse a Plaza 9 de Julio, pero en la marcha fueron nuevamente reprimidos y dispersados. Muchos obreros se refugiaron en la sede de la CGT.

Mientras, otros se reagruparon, y realizaron actos relámpagos con la participación de dirigentes de la CGT Azopardo, estudiantes y vecinalista. Luego, los manifestantes que sumaban 150 personas entre ellos estudiantes universitarios y profesionales, marcharon hacia Plaza 9 de Julio

para realizar un nuevo acto, pero son reprimidos, dispersados y varios, heridos y detenidos. Otros manifestantes se reagruparon en otras zonas del centro y realizaron un tercer acto “relámpago”.<sup>10</sup>

Varias organizaciones sindicales, profesionales, dirigentes vecinales y amas de casa se solidarizaron con el Secretario Gral. de la CGT Paseo Colón Olivio Ríos, quien había sido fuertemente golpeado el día anterior. La CGT Azopardo repudió la represión y llamó a la unidad.

Para el día siguiente se convocó una asamblea de profesores, graduados y estudiantes, para tratar la decisión de las autoridades de la Universidad Nacional de Tucumán de transferir el Departamento de Humanidades a la Facultad de Ciencias Naturales, a la que los convocantes se oponían.

Por esos días se desarrollaron varios atentados con explosivos: instalaciones de la planta procesadora de leche “Momy”, Consulado Boliviano y Club 20 de Febrero.

El 6 de mayo la UOM declaró un paro nacional, al que adhirió la regional Salta. La prensa informó que el paro por 24 horas había sido total. A la mañana los obreros se concentraron en el local de UOM para escuchar al secretario general Mario Amelunge que denunciaba a las autoridades locales. La decisión de marchar por las calles céntricas se vio frustrada por un dispositivo policial, que montó guardia en la entrada de cada establecimiento.

Al día siguiente, se registraron conflictos obreros en Córdoba, en particular en el transporte automotor, metalúrgicos y mecánicos.

El 9 de mayo el Ministro de Economía Krieger Vasena anunció aumentos de naftas y tarifas ferroviarias. En Salta, la UOM anunció que levantaba el paro convocado para el 12 de mayo, que la Dirección Provincial de Trabajo había declarado ilegal.

En esos días, el gobierno nacional derogó el sábado inglés. En Córdoba continuaron los paros en el transporte automotor y mecánicos que

<sup>10</sup> ET, 2 de mayo de 1969. El Intransigente (EI), 2 de mayo de 1969.





derivó en choques callejeros, en Tucumán se produjo la ocupación del Ingenio Amalia, y en Salta la CGT Paseo Colón reclamó soluciones al colapso de los hospitales.

El 15 de mayo los estudiantes de la Universidad Nacional de Nordeste (Corrientes) se movilizaron contra la privatización del comedor universitario, la policía los enfrentó y asesinó al estudiante Juan José Cabral.

Las movilizaciones y la represión se intensificaron en todo el país: Córdoba, Chaco-Resistencia, Tucumán, La Plata. En Salta el Sindicato de Obreros y Empleados Municipales reclamaban aumento de salarios.

En Rosario, el 17 de mayo se desarrolló una movilización estudiantil con enfrentamientos. La CGT de los Argentinos de esa ciudad convocó a la formación de un comité obrero-estudiantil. En Córdoba se aprobó un plan de lucha de estudiantes universitarios, y se desarrollaron jornadas de lucha y de protesta. En Tucumán se decretó el “asunto de mayo” del 19 al 25 de ese mes y se registró represión a estudiantes, al igual que en Corrientes.

Este asunto se desarrollaría también en la provincia Salta, donde el Ateneo Universitario adhirió a la posición de los universitarios correntinos y repudió la represión en estos términos: “hoy el estudiantado esta nuevamente de duelo (...) ante la pérdida de nuestro compañero Juan José Cabral caído en la lucha de los estudiantes argentinos por una universidad para todos”.<sup>11</sup> La CGT Paseo Colón-Salta también repudió la represión contra estudiantes correntinos y trabajadores cordobeses.

En el enfrentamiento entre estudiantes y policías en Rosario el 18 de mayo, fue asesinado el estudiante Adolfo Bello. La Federación Universitaria Nacional convocó a paro nacional para el 21 y 29 de mayo.

---

<sup>11</sup> ET, 18 de mayo de 1969.

## Descripción de los hechos 19 al 25 de mayo de 1969

El lunes 19 de mayo, las universidades de Nordeste, Rosario, Litoral y La Plata estaban paralizadas. En Tucumán se organizaron movilizaciones estudiantiles, igual que en Córdoba donde además hubo represión y se detuvo a Agustín Tosco.

Ese día en Salta se realizó una marcha de 200 estudiantes universitarios, y desde la Facultad de Ciencias Naturales recorrieron las calles céntricas hasta la plaza central: allí desarrollaron un acto donde hablaron representantes del Ateneo Universitario Salteño, Centro Único de Humanidades y otras organizaciones estudiantiles, y bajo presencia policial, realizaron un minuto de silencio en memoria de los estudiantes asesinados.

Al finalizar la marcha, desarrollaron una asamblea estudiantil en la Facultad de Ciencias Naturales que resolvió: 1- convocar una asamblea general de estudiantes universitarios, secundarios y representantes del movimiento obrero para el martes 20 de mayo, 2- realizar un paro total del estudiantado salteño el día 21 de mayo, y 3- oficiar una misa a las horas 19:00 de ese día en Iglesia San Francisco.<sup>12</sup>

El martes 20 de mayo hubo movilizaciones y enfrentamientos en todo el país. En Buenos Aires, se frustró una marcha de silencio de la FUA a la que adhería la CGT de los Argentinos, y en la que se produjeron enfrentamientos con la policía. En Córdoba y Rosario se efectuó el paro y movilización estudiantil. Fue liberado Agustín Tosco. Mientras, en La Plata y Tucumán, los estudiantes se enfrentaron a la policía. El gobierno nacional afirmó, y lo repetirá, que las huelgas estudiantiles eran resultado de la presencia comprobada de ciertos elementos extremistas, es decir, de filiación marxista.

En Salta se realizó la asamblea general de estudiantes universitarios y secundarios con la asistencia de 500 personas. Estuvieron dirigentes de la delegación regional Salta de la CGT, Club Universitario y distintos

---

<sup>12</sup> ET, 20 de mayo de 1969.







centros estudiantiles. Concluida la asamblea el dirigente estudiantil Martinelli, perteneciente al partido revolucionario de los trabajadores (PRT), propuso la toma de Facultad de Ciencias Naturales

desde este mismo momento hasta hoy a las 24. La moción fue aprobada por aclamación, e instantes después se procedió al cierre de la puerta principal de la casa de estudios, notándose que a los grupos femeninos se le permitía retirarse, al igual que al rector, Dr. Antonio P. Igarzábal.<sup>13</sup>

Ante la presencia de la policía provincial se cerraron las puertas de la facultad y se la tapo con el cartel: "Facultad tomada. Repudio, represión política. Mañana huelga".

El miércoles 21 de mayo se produjo lo que se conoce como el primer Rosarizao, lucha callejera de masas en la que murió asesinado el estudiante y metalúrgico Norberto Blanco. El gobierno nacional instaló los Consejos de Guerra. En Córdoba se cumplía activamente la semana de protesta dispuesta por los estudiantes universitarios: continuaba el paro estudiantil y actos relámpagos estudiantiles, y la represión.

En Capital Federal, Santa Fe, La Plata, Tucumán, Corrientes y Chaco se registraban enfrentamientos y disturbios generalizados.

A la madrugada del 21 de mayo en Salta comenzó el paro de estudiantes universitarios, al que se plegaron los secundarios. Las autoridades de la universidad suspendieron las actividades docentes. El gobernador Rovalletti se encontraba fuera de la provincia, por lo que había quedado a cargo del poder ejecutivo provincial, Díaz Villalba. En esta jornada y en las siguientes, el gobierno denunciaría la presencia de "agitadores".

Durante las primeras horas del 21, la Policía Federal ingresó a la Facultad de Ciencias Naturales desalojando a los estudiantes que la habían ocupado. Veinte policías, al mando del comisario Vigliano, retiraron los efectos con los que habían bloqueado los accesos (cadenas y barricadas).<sup>14</sup>

<sup>13</sup> ET, 21 de mayo de 1969.

<sup>14</sup> "Lamentó Igarzábal la toma de la facultad", en: Norte (N) 22 de mayo de 1969, p. 8.

Según la prensa, el Juez Federal López Sanabria, ordenó la identificación dactiloscópica y la libertad de los detenidos.<sup>15</sup> Horas después, finalizado el desalojo, decenas de estudiantes se solidarizan entre si y se hicieron cargo colectivamente de lo sucedido. Según la prensa, habían sido 57 los estudiantes universitarios participantes de la toma.<sup>16</sup>

Por la mañana se inició la concentración de estudiantes secundarios en el Colegio Nacional. Explotaron dos bombas “molotov” en su interior. Los estudiantes se negaron a entrar a clases, y clausuraron todas las puertas del edificio con candados, a los que sellaron con poxipol.<sup>17</sup> El ausentismo fue casi total. Poco después, al llegar la policía provincial, hubo corridas y se desalojaron las inmediaciones del establecimiento.

Al mismo tiempo, la Escuela Normal de maestras “General Belgrano”, fue tomada por los estudiantes. La Guardia de Caballería de la policía provincial rodeó el edificio que ocupa una cuadra entera, impidiendo la circulación de peatones por sus veredas. Según la prensa, la entrada principal del establecimiento estaba bloqueada por un centenar de alumnas que permanecían sentadas en las escaleras de entrada. “La directora del establecimiento salió hasta donde estaban sentadas las alumnas y conminó a aquellas a retirarse o entrar a la casa ordenando el desalojo del lugar... algunos fueron entrando a desgano mientras otros se retiraron de la escuela”, mientras llegaba la policía federal.<sup>18</sup>

Simultáneamente, se concentran estudiantes secundarios y universitarios en Plaza 9 de Julio. Los estudiantes del Colegio Nacional marcharon por Av. Belgrano hacia el centro de la ciudad cantando consignas contra el gobierno militar y las fuerzas del orden. La columna chocó por primera vez con la policía, que resulta en una breve dispersión.

Un grupo avanza por calle Mitre y es dispersado por un carro de asalto que se ubicaba la intercepción entre esa calle y la Gral. Güemes. Retirado el vehículo policial, los estudiantes se reagruparon con otros que

<sup>15</sup> ET, 21 de mayo de 1969.

<sup>16</sup> EI, 22 de mayo de 1969.

<sup>17</sup> EI, 22 de mayo de 1969.

<sup>18</sup> N, 22 de mayo de 1969.





llegaban de Plaza 9 de Julio y continuaron la marcha por Mitre hacia Escuela Normal.

La columna, que reunía a 150 estudiantes, se detuvo frente a Plaza Güemes (Mitre entre Rivadavia y Leguizamón), en donde se proveyeron de naranjas y proyectiles. Continuaron su marcha por Mitre, hacia la Escuela Normal. Al llegar, una delegación de estudiantes se entrevistó con las autoridades del establecimiento,

pretendiendo que se interrumpieran las clases para que las alumnas se plegaran a las marchas que se llevaban a cabo, y que se izase la bandera a media asta en señal de duelo. Las autoridades de la escuela hicieron notar la imposibilidad de acceder al pedido y la delegación de retiró.<sup>19</sup>

Ante la negativa de las autoridades, numerosas estudiantes ganaron la calle saltando por las ventanas que dan a calles Alsina y Entre Ríos.

Los efectivos policiales [federal] consiguieron desalojar el local escolar de los instigadores [delegación de la columna] y una vez controlada la situación, la policía se retiró del lugar, quedando únicamente una custodia a cargo de efectivos de la policía provincial.<sup>20</sup>

La marcha de estudiantes concentrada en Escuela Normal retomó por Mitre hacia el centro de la ciudad. “En el trayecto por calle Mitre le salieron al paso algunos hombres de Guardia de Infantería que trataban de apaciguar a los jóvenes estudiantes”.<sup>21</sup>

A mitad de la mañana, la marcha de estudiantes llegó al Instituto de Enseñanza Secundaria “General Güemes” donde se manifestaron, y continuaron por Córdoba hasta San Martín donde improvisaron un acto. Un estudiante universitario alentaba a los manifestantes a dirigirse a Casa de gobierno en Plaza 9 de Julio (centro del poder político). 200 estudiantes se dirigieron por San Martín y Buenos Aires hasta Escuela Técnica “Alberto Einstein” (Buenos Aires y Tucumán). En la puerta del estableci-

<sup>19</sup> El, 22 de mayo de 1969.

<sup>20</sup> N, 22 de mayo de 1969.

<sup>21</sup> El, 22 de mayo de 1969.

miento se produjeron forcejeos entre directivos y manifestantes. Estos últimos llaman a salir a los alumnos, algunos se suman a la marcha.

Al mediodía, la columna de estudiantes entró a Plaza 9 de Julio, y frente a la Casa de Gobierno gritaron consignas contra el gobierno local. “Numerosos jóvenes, de guardapolvo y libros bajo el brazo, ubicáronse, en determinado momento en medio de la calzada y pidieron eufóricamente la renuncia del gobernador”.<sup>22</sup>

Poco después, la concentración estudiantil lanzó “una cerrada descarga de naranjazos y monedas”<sup>23</sup> contra un móvil de la policía provincial, que lo obligó a retirarse. La policía reforzó la fachada de la Casa de Gobierno: se sumó un camión de asalto con personal de Guardia de Infantería y personal portando armas largas, bastones, lanzagases y ametralladoras. Los estudiantes se desconcentraron en diferentes direcciones. Según un funcionario del Estado Provincial, las fuerzas de represión que intervenían estaban constituidas por: Bomberos, Guardia de Infantería, Policía Federal, Dirección de Investigaciones y efectivos uniformados de comisarías.

Por la tarde hubo una nueva concentración de estudiantes secundarios y universitarios en Escuela Normal. Según el diario Norte, hubo intentos de dialogar con autoridades del establecimiento, “precedidos por una intensa pedrea. Poco después la policía desbarató el grupo”.<sup>24</sup>

Numerosos manifestantes se reagruparon por Mitre en Plaza Güemes. Allí organizaron barricadas con bancos y automóviles, y se produjeron corridas.

La columna marchó por Mitre hacia el centro. Sus integrantes cantaban el himno nacional y consignas que daban orientación al movimiento: “que renuncie el gobernador”, “abajo la dictadura”, “pueblo si, militares no”, “asesinos”.

En Mitre, entre Güemes y Leguizamón, manifestantes movilizados

<sup>22</sup> N, 22 de mayo de 1969.

<sup>23</sup> N, 22 de mayo de 1969.

<sup>24</sup> EI, 22 de mayo de 1969.





fueron gaseados por la policía, retrocedieron y se dispersaron en tres direcciones: a- Santiago del Estero al este, b- Santiago del Estero al oeste, c- Mitre al norte.

La policía cargó la represión sobre los manifestantes que retrocedían por Santiago del Estero al este. En la esquina de Zuviría y Santiago del Estero, los estudiantes se detuvieron y comenzaron a arrojar proyectiles, la policía respondió con granadas de mano que eran devueltas por los estudiantes.

Al mismo tiempo, los otros grupos de manifestantes (b y c) avanzaban por la retaguardia policial. La policía quedó encerrada, esgrimiendo armas de fuego sin disparar. Varios policías atinaron a trepar a un ómnibus y vehículos particulares para escapar. Llegó un camión hidrante que tuvo que retroceder ante la beligerancia de los manifestantes que apedreaban constantemente.

La disposición del enfrentamiento tiene características organizadas y con iniciativa de los estudiantes. Los estudiantes se dirigieron al centro de la ciudad por distintos puntos, la policía no lograba contenerlos. “Desde un carro de asalto que circulaba a regular velocidad, sus ocupantes, efectivos de infantería, disparaban sus pistolas de gases a diestra y siniestra sin ningún resultado”.<sup>25</sup> Atrincherados en los pilares de la recova del Cabildo y en automóviles en la Plaza 9 de Julio, los manifestantes fueron controlando la situación a su favor. La prensa afirmaba que los manifestantes “se apoderan del centro”.

Los estudiantes, principalmente secundarios, ocuparon las cuatro esquinas de la plaza. Un escuadrón de caballería retrocedió ante los estudiantes que tiran a sus jinetes. Policías y estudiantes avanzan y retroceden. Dos manifestantes son heridos. Se produce una “tregua” en los enfrentamientos callejeros.

La policía se rearmó y avanzó con sus cuerpos (Hidrante, Caballería e Infantería). Lograron desalojar zonas de la plaza, objetivo que consiguen

---

<sup>25</sup> N., 22 de mayo de 1969

a medias. Estudiantes y manifestantes se atrincheraron en edificio de CGT (Buenos Aires 63) desde donde arrojaban proyectiles y cohetes a los agentes que se habían ubicado en esquina de España y Zuviría. Destruyen el parabrisas de un vehículo del Cuerpo de Bomberos en las inmediaciones.

Los estudiantes usan un nuevo movimiento: “atacaban a los policías con piedras corrían a los atacantes, y otros estudiantes los atacaban por la retaguardia y los flancos”.<sup>26</sup> El diario Norte gráfica la situación: “El centro ofrecía el aspecto de un campo de batalla”.

A las 19 horas comenzaba la misa. Horas antes las autoridades de la Universidad Nacional de Salta y Católica de Salta, dispusieron la suspensión de clases en prevención de enfrentamientos en las inmediaciones. Numerosos estudiantes universitarios y secundarios ingresan a Iglesia San Francisco, en Caseros y Córdoba. Los enfrentamientos habían cesado y la Plaza 9 de Julio estaba custodiada por la policía provincial.

Sin abandonar del todo el centro, los estudiantes comenzaron a concentrarse en la Iglesia San Francisco para el acto religioso en memoria de los estudiantes Bello y Cabral.

Al inicio de la misa la iglesia estaba totalmente colmada por estudiantes, y los que llegaron tarde se concentraron en las intersecciones de Caseros y Córdoba. El Intransigente hablaba de la existencia de agitadores que trataban de sentar las “directivas a seguir”.<sup>27</sup> Hablaron dirigentes universitarios, entre ellos Eduardo Ashur, que propusieron realizar una movilización en silencio.

Al culminar la misa, 2.000 estudiantes y manifestantes<sup>28</sup> marcharon con antorchas por calles céntricas hacia la plaza central. Mientras cantaban el Himno Nacional, la Policía Provincial, Infantería y Caballería reprimió a estudiantes y manifestantes.

<sup>26</sup> N., 22 de mayo de 1969

<sup>27</sup> El, 22 de mayo de 1969.

<sup>28</sup> Esta cantidad de manifestantes es proporcionada por El, mientras que, para N, es de 1.000.







Ante la aparición de un Camión Hidrante y disparos de lanzagases, los manifestantes se dispersaron por las calles adyacentes. En algunos puntos del centro, grupos de manifestantes fueron detenidos, en su mayoría estudiantes secundarios. En otros, “los manifestantes volcaron sobre la calzada dos automóviles para evitar el avance de la policía”.<sup>29</sup> Dos policías fueron derribados del camión hidrante.

Otra columna que avanzaba por calles céntricas hacia el edificio de CGT, también volcaba automóviles<sup>30</sup> para usarlos como barricadas. El diario Norte relata: “en distintos lugares de la ciudad han sido depositados los automóviles parcialmente destruidos por la turba estudiantil que los volcó y arrojó al medio de las calles para formar barricadas contra la policía”.<sup>31</sup> La autobomba fue destruida cuando intentaba dispersar a los manifestantes cercanos al local cegetista.

Estas dos columnas de manifestantes chocan con la infantería en ese lugar y deben retroceder, pero los estudiantes y manifestantes se reagrupaban y avanzaban lanzando palos y piedras de una obra en construcción. La policía tuvo que retroceder y se ubicó en las cuatro esquinas de la Plaza 9 de Julio. En este choque hubo heridos de consideración en ambos bandos.<sup>32</sup>

Tras las barricadas, los enfrentamientos entre manifestantes y policías continuaron durante una hora. La policía no usaba armas de fuego, sino que recurría a pistolas de gases y bastones. Los manifestantes usaban cualquier objeto que tenían a mano. El panorama descrito por la prensa era el siguiente:

Paredes chamuscadas, puertas tiradas a bajo, veredas con sus baldosas removidas y más de 30 vidrieras hechas añicos, conformaban un panorama sin precedentes en nuestra ciudad. Hasta cerca del mediodía las calzadas todavía estaban atestadas de cascotes, restos de madera y vidrios.<sup>33</sup>

<sup>29</sup> N., 22 de mayo de 1969.

<sup>30</sup> La prensa escrita contabiliza 20 automóviles volcados y destruidos en la jornada.

<sup>31</sup> N., 23 de mayo de 1969.

<sup>32</sup> N., 22 de mayo de 1969.

<sup>33</sup> N., 23 de mayo de 1969.

Además, se denunciaban saqueos y robos aislados.<sup>34</sup> La policía perdió el dominio de la situación. “El escuadrón de seguridad, 50 efectivos montados, arremetió contra manifestantes, pero al detonar una bomba de estruendo los animales huyeron despavoridos volteando jinetes”.<sup>35</sup> Según datos aportados por el diario *El Intransigente*, se producían divergencias entre estudiantes universitarios por los movimientos a seguir, puntualmente, la dispersión o la ofensiva contra la policía.<sup>36</sup>

Más tarde, manifestantes, al grito “a la casa de gobierno”, avanzaron desde la Iglesia San Francisco hacia Casa de Gobierno, pero fueron reprimidos por Guardia de Infantería, que avanzaba disparando gases a discreción. Se produjeron nuevos vuelcos de automóviles para frenar las fuerzas policiales. Existían rumores de que la policía había agotado, ante la magnitud de los enfrentamientos, todas las bombas lacrimógenas a su disposición y que había requerido el envío de nuevas bombas a la policía de Jujuy.<sup>37</sup> Manifestantes luchaban por llegar a Plaza 9 de Julio. Varios heridos y lesionados. “Las calles céntricas ofrecían un aspecto desolador: mojadas con fuerte olor a gas, con restos de antorchas ardiendo, mientras los estampidos de las bombas y los gritos poblaban la noche salteña”.<sup>38</sup>

Una columna de manifestantes se dirigió desde el centro de la ciudad hasta el Club 20 de Febrero (a 15 cuadras al este del centro de la ciudad), dividiéndose en dos columnas.

Por la noche, los manifestantes estaban concentrados en el Club 20 de Febrero. Las puertas del Club fueron violentadas, y según la prensa los manifestantes rompieron los focos de la calle para dejar a oscuras el sector.<sup>39</sup>

En el lugar se realizaba “una recepción a la que asistían autoridades de gobierno, el Juez Federal, miembros de Fuerzas Armadas y familias caracterizadas del medio”.<sup>40</sup> Derribando un portón, setenta manifestantes

<sup>34</sup> N, 23 de mayo de 1969.

<sup>35</sup> EI, 22 de mayo de 1969.

<sup>36</sup> EI, 22 de mayo de 1969.

<sup>37</sup> EI, 23 de mayo de 1969.

<sup>38</sup> N, 22 de mayo de 1969.

<sup>39</sup> ET, 23 de mayo de 1969.

<sup>40</sup> N, 23 de mayo de 1969.





penetraron en las instalaciones produciendo, según algunos testimonios, roturas y desmanes.<sup>41</sup> Hay denuncias posteriores de disparos de armas de fuego por parte de miembros del Club; luego desmentidas por comunicados de la misma entidad.<sup>42</sup>

Al mismo tiempo, en la vía pública otros manifestantes arremetieron contra automotores estacionados frente a la puerta principal de Paseo Güemes. Se volcaron 4 automóviles y uno fue incendiado. Entre estos se encontraba el auto del intendente y otros funcionarios municipales. El Juez Federal, López Sanabria, que se encontraba en el Club, ordenó la presencia de Policía Federal, que actuó junto a Policía Provincial.

Los manifestantes se reagruparon en inmediaciones del Club. Ante el avance de la policía, los manifestantes retrocedieron lanzando proyectiles (piedras, maderas, etc.). Hubo varias detenciones y dispersión. Según un comunicado de policía provincial sobre los hechos<sup>43</sup>, habían resultado heridos diez policías. Según la prensa, los enfrentamientos no tenían precedentes en la provincia.

En una reunión en la sede militar local se trató el tema de los enfrentamientos en la provincia durante esos días. La prensa señalaba que se había hablado sobre “el problema estudiantil” en la ciudad, y que se “arbitraron los medios para la intervención de las fuerzas militares en la eventualidad de producirse hechos de alguna consideración”.<sup>44</sup>

El Club 20 de Febrero dio a conocer un comunicado que señalaba: “(...) en vista de los sucesivos atentados de que está siendo víctima la entidad, se ha dispuesto que los socios estén preparados para repeler con energía cualquier nuevo intento de agresión”.<sup>45</sup> El Colegio de Abogados de Salta repudió la violencia en general, y expresó:

Resultan inadmisibles los excesos y desbordes cometidos en

---

<sup>41</sup> El, 22 de mayo de 1969.

<sup>42</sup> El, 24 de mayo de 1969.

<sup>43</sup> El, 22 de mayo de 1969.

<sup>44</sup> El, 23 de mayo de 1969.

<sup>45</sup> N, 23 de mayo de 1969.

nuestra ciudad mediante atentados a la propiedad contemplados como figuras delictivas por el Código Penal y que parecieran dirigidos por agitadores profesionales en ejecución de un plan de guerrilla urbana. Hay que advertir la gravedad del proceso de disociación que se está produciendo en la sociedad argentina mediante el uso de la violencia como recurso natural para dirimir los conflictos sociales, el odio de clases, la ausencia de un clima de tolerancia.

El diario *El Tribuno* condenaba la violencia estudiantil: “lo que no puede admitirse es el desborde y el atentado liso y llano contra bienes y propiedades ajenas, el ataque a instituciones y la insubordinación contra la ley y el orden público”.<sup>46</sup> El diario denunciaba la existencia de agitadores y señalaba la “excesiva prudencia de las fuerzas policiales”.

Al día siguiente, el jueves 22 de mayo, se reunió el gabinete del gobierno nacional para discutir las medidas para “reestablecer el orden”, mientras las CGT anunciaron un paro nacional. Rosario fue declarada zona bajo control militar (II Cuerpo de Ejército) y se implantó la pena de muerte. La ciudad vivía un clima de guerra civil, con movilizaciones y enfrentamientos. En Córdoba, se realizaban movilizaciones obreras, y los estudiantes ocuparon el Barrio Clínicas, produciéndose choques con la policía, al igual que en Tucumán, Santiago del Estero y Capital Federal.

Durante la madrugada del jueves 22, los detenidos en Salta fueron sometidos a agresiones físicas, y no se les permitía cumplir sus necesidades fisiológicas. El piso de la celda fue mojado para evitar que durmieran.

La Dirección de Enseñanza de la Provincia dispuso la suspensión de actividades hasta el día lunes 26 de mayo para los establecimientos de la Capital de la provincia. El ausentismo era importante en las escuelas primarias, y permanecían cerradas las puertas de la Facultad de Ciencias Naturales y de la Universidad Católica de Salta.

Vehículos de la policía, agentes uniformados y Caballería recorrían las calles de la ciudad. Alrededor de la plaza principal y lugares del centro

---

<sup>46</sup> ET, 23 de mayo de 1969.





fueron colocados policías armados desde las primeras horas de la mañana. El número de efectivos aumentó y se mantuvieron durante todo el día. En la Central de Policía el movimiento era constante por la visita de abogados y familiares de detenidos.

En la ciudad de General Güemes, estudiantes de la Escuela de Comercio no ingresaron ni permitían ingresar a clases. Se organizaban reuniones y concentraciones en distintos puntos de la ciudad, repudiando la represión policial. En Rosario de Lerma los estudiantes del Instituto Secundario efectuaron un acto frente al establecimiento y decidieron declarar un paro por dos días (22 y 23 de mayo). También resolvieron la realización de una manifestación por las calles, que se desarrolló de forma pacífica.

La jornada del jueves se caracterizó por la declinación en la masividad de los participantes en los enfrentamientos, dando paso a una serie de acciones que abarcan desde concentraciones y actos, a múltiples escaramuzas con la policía, donde se destaca las detenciones en el bando de los manifestantes. Los daños producidos en la jornada anterior son calculados en 10.000.000 millones de pesos.<sup>47</sup>

En la ciudad de Salta, una columna de estudiantes secundarios se desplazó por calles céntricas, donde fue interceptada por efectivos de Infantería y Caballería de Policía Provincial, quienes disolvieron la marcha.

Por la tarde del jueves 22, los estudiantes volvieron a concentrarse, y desarrollaron un acto relámpago en inmediaciones del Parque San Martín. El accionar fue advertido por el Cuerpo de Caballería, que dispersó a los manifestantes.

El tránsito fue cerrado para personas y vehículos en los alrededores de Central de Policía. El edificio tenía una guardia reforzada con efectivos provistos de armas largas, cascos y lanzagases. Frente a la Central de Policía un grupo de personas, entre ellas madres de los detenidos, discu-

<sup>47</sup> "En vidrieras rotas, únicamente las pérdidas llegan a 4.000.000 millones, y en automóviles a 5.000.000, a lo que hay que agregar los daños al Club 20". Entre los comercios y negocios que denuncian pérdidas se encuentran: Calzado Wonder, Instituto Cambridge, Casa Tía, Joyería Piffany. N, 23 de mayo de 1969.

tían con policías y denunciaban ante la prensa que la policía se negaba a recibir la comida y permitir la visita a los detenidos.

El diario Norte informaba la existencia de 89 detenidos entre las jornadas del 21 y 22 de mayo.<sup>48</sup> Mientras tanto, numerosas personas y familiares de detenidos, en afueras del Departamento Central de Policía, aguardaban el pronunciamiento del Juez y continuaba la denuncia por la negativa a las visitas, ropa y alimentos para detenidos, muchos de los cuales eran menores de edad por lo que tuvo que intervenir el Juez de Menores Agustín Escalada Yriondo.

En la ciudad de Tartagal explotó una bomba en la plaza San Martín, donde los estudiantes se manifestaban, colocaban carteles con la leyenda “estudiantes alertas, comenzó la lucha”, y un ramo de rosas rojas con una cartulina donde se podía leer: “en memoria de los caídos”. Las fuerzas policiales reprimieron a periodistas que presenciaban el acto.

En Salta, estudiantes secundarios marcharon cerca de la Central de Policía, pero el avance y represión de la Caballería y carros de asalto produjo corridas y nuevas detenciones. Más tarde, otra manifestación de estudiantes y padres de estudiantes detenidos fue dispersada cerca de la Central de Policía. Nuevas corridas y detenidos.

Esa noche fueron liberados todos los menores detenidos, quedando únicamente mayores de edad. Madres y padres de estudiantes detenidos, hicieron público el agradecimiento al Club Universitario<sup>49</sup> por las gestiones y libertades obtenidas a favor de sus hijos por medio de su cuerpo de abogados.<sup>50</sup>

Al finalizar la jornada, la CGT Salta Paseo Colón dio a conocer un comunicado luego de haberse un plenario de gremios, al cual asistieron estudiantes universitarios y secundarios:

---

<sup>48</sup> La causa estaba en manos del Juez de 2ª Instrucción, Marcelo Diez. El Juez Federal, Carlos López Sanabria se declara incompetente en la causa.

<sup>49</sup> El Club Universitario fue una asociación de estudiantes universitarios y profesionales jóvenes, de varias tendencias políticas: peronistas, radicales, socialistas.

<sup>50</sup> N, 24 de mayo de 1969.







1- Declara el Estado de Alerta y movilización a toda la clase obrera de la provincia, en vista de los últimos acontecimientos ocurridos en el ámbito local y del país, 2- Repudia las brutales represiones y reafirma la solidaridad con los estudiantes que están siendo objeto de una persecución sistemática por las fuerzas policiales, 3- denuncia la violación a las leyes de protección a los menores, que aún no han recuperado su libertad..., 4- condenamos la detención indiscriminada de menores que transitaban pacíficamente por las calles y los tratos desconsiderados a que son sometidos..., 5- exigir la libertad a todos los detenidos, caso contrario, propiciar una gran manifestación frente a la central de policía, 6- el plenario de mantendrá en sesión permanente a los efectos de canalizar las acciones a seguir.<sup>51</sup>

El viernes 23 de mayo se desarrolló el paro general en Santa Fé y Rosario, donde además hubo movilizaciones y el multitudinario sepelio del estudiante Blanco en una ciudad ocupada militarmente. En otros puntos del país (Córdoba, Tucumán, Mendoza, Capital Federal y La Plata), se producían marchas estudiantiles y enfrentamientos con la policía.

La cantidad de detenidos en la provincia era de 154 personas según el diario *El Tribuno*.<sup>52</sup> Había una fuerte presencia policial en establecimientos educativos del centro de la ciudad. La policía aumentaba las guardias, equipadas con armas automáticas, y el camión hidrante del Cuerpo de Bomberos recorría calles para evitar concentraciones. Fueron despejados de automóviles los alrededores del Departamento Central de Policía.

Los familiares de detenidos seguían en los alrededores de la Central de Policía, mientras agrupaciones estudiantiles y sindicatos efectuaban reuniones para analizar la situación.

Hubo patrullaje de la policía por diversas calles de la ciudad, y se produjo un atentado con estallido de una bomba y daños materiales en Universidad Católica. En zona cercana al Club 20 de febrero, grupos de estudiantes arrojaron bombas de estruendo y hostigaron a la policía. La prensa señala que el Intendente de Salta, Cnel. Spangenberg, armado,

<sup>51</sup> ET, 23 de mayo de 1969.

<sup>52</sup> ET, 24 de mayo de 1969.

colaboraba con los efectivos en la represión.<sup>53</sup> Otro atentado (intento de incendio) se produjo en el Colegio Belgrano,<sup>54</sup> con daños de poca consideración.

La justicia resolvió procesar a treinta y un detenidos por los hechos del 21 de mayo.

Ese día se conocieron otra serie de comunicados de organizaciones obreras, estudiantiles y profesionales. La regional Salta de los trabajadores rurales y campesinos declaró:

(...) ante los acontecimientos que vive el país, no pueden estar ajenos al proceso, y están dispuestos a sumarse en el momento oportuno, al repudio por los vejámenes de que está siendo objeto el pueblo. El luto de los estudiantes también se extiende a la familia campesina. Son los estertores de un sistema condenado a muerte.<sup>55</sup>

La Interregional Salta de Acción Sindical Argentina:

(...) repudia a la represión desatada contra las pacíficas manifestaciones que el pueblo realiza en todo el país, como en todo el mundo, ante el estado de hambreamiento y explotación que vive el pueblo trabajador. Asimismo hace suyo el duelo que vive el movimiento estudiantil por las muertes de Cabral y Bello y hace pública su solidaridad con los estudiantes universitarios y secundarios de toda la república.<sup>56</sup>

Comunicado de profesores y estudiantes de Rosario asistentes al 1º Congreso Nacional de Psicología Social en Salta:

Repudiamos de la manera más enérgica la brutal y enconada represión policial de la que son objeto los estudiantes que ya a causado la muerte y desolación en Corrientes, Rosario y otros centros del país.<sup>57</sup>

<sup>53</sup> ET, 24 de mayo de 1969.

<sup>54</sup> N, 24 de mayo de 1969.

<sup>55</sup> ET, 24 de mayo de 1969.

<sup>56</sup> ET, 24 de mayo de 1969.

<sup>57</sup> N, 24 de mayo de 1969.





Comunicado de los estudiantes de Universidad Católica de Salta:

Adherimos al duelo ocasionado por la muerte de nuestros compañeros universitarios, repudiamos los actos de violencia en su origen, por estar engendrados por terceros extraños al problema y por irresponsabilidad de sus propios actos.<sup>58</sup>

El comunicado del secretariado de CGT afirmaba:

El repudio a la permanente represión, tortura y asesinato a trabajadores y estudiantes. Estará presente en todos los actos [la CGT] que realicen las organizaciones estudiantiles, en repudio a la cobarde agresión por parte de las fuerzas de represión, que han asesinado a pacíficos estudiantes... no serán los estudiantes que desde un primer momento se han opuesto a la dictadura, ni tampoco la CGT, los que necesiten de elementos extraños para librar y proseguir la lucha presente y futura". Finalmente responsabiliza al gobierno "y a sus aparatos represivos de cualquier hecho doloroso que pudiera ocurrir, ya que la provocación siempre viene de arriba y nunca del pueblo.<sup>59</sup>

Mientras seguía la tensión en todo el país, en Salta la CGT Paseo Colón convocó a una misa por los estudiantes muertos en Rosario y Corrientes. Por su parte, militantes de agrupaciones estudiantiles y de Ciencias Naturales nucleados en Coordinadora de Estudiantes Salteños repartían volante invitando a un acto cívico popular en conmemoración del aniversario de la revolución de mayo a realizarse en el local del Sindicato Telefónico.

El gobernador Rovaletti volvió a la provincia y anunció un incremento al salario familiar de empleados públicos y aumento del salario docente.

La CGT Regional Salta Azopardo convocó con carácter urgente un plenario para el lunes 26 de mayo, y consideraba la posibilidad de hacerlo conjuntamente con la CGT Regional Salta – Paseo Colón. A la vez, dio a conocer un comunicado:

---

<sup>58</sup> N, 24 de mayo de 1969.

<sup>59</sup> ET, 24 de mayo de 1969.

El tiempo social ha comenzado bajo los signos del hambre y los garrotes para los de abajo, empujados sin miramientos hacia soluciones totalitarias. Los estudiantes... no necesitan luto ni sangre para expresar sus rebeldías, sino ejemplos de austeridad, conducta y dignidad, respeto y desinterés de quienes, en la conducción saben estar al servicio de las instituciones fundamentales de la república, y no por encima de ellas... pronunciamos nuestra solidaridad con los estudiantes en su lucha por metas e ideales superiores.<sup>60</sup>

Continuó el patrullaje policial en adyacencias de Colegio Nacional por versiones de concentración de estudiantes que finalmente no fue realizada. Un dispositivo policial cubría el radio céntrico y lugares estratégicos.

Para el domingo 25 de mayo ya no registramos manifestaciones estudiantiles. En Capital disminuye el público a los actos oficiales por el 25 de mayo ante el rumor de nuevas manifestaciones. La Coordinadora de Estudiantes Salteños repartía en el acto oficial volantes con el “COMUNICADO N°2” invitando a otro acto<sup>61</sup>, que se realizaba ese mismo mediodía.

Fue un acto obrero-estudiantil en el sindicato de telefónicos por el 25 de mayo, bajo la consigna: “Universidad y gobierno para el pueblo”. Hubo diversos oradores y críticas al gobierno provincial.<sup>62</sup> Participaron representantes “del peronismo, UCRP, JP, JUCRP, CGT”.

## Hechos y acciones posteriores

El lunes 26 de mayo, en Córdoba, las dos CGT, en dos Plenarios, resolvieron un paro general de 37 horas, desde 29 de mayo, con abandono de los lugares de trabajo y manifestaciones públicas. Los estudiantes y la FUA adhirieron. Así, en aquella provincia tomó carácter propio la

<sup>60</sup> ET, 25 de mayo de 1969.

<sup>61</sup> ET, 26 de mayo de 1969.

<sup>62</sup> N, 26 de mayo de 1969.





huelga general nacional por 24 horas declarada por las dos CGT nacionales para el 30 de mayo. En Tucumán se producían enfrentamientos entre manifestantes y policías.

En Salta se reiniciaron las actividades en colegios y escuelas, y los docentes realizaban asambleas por aumento salario.

Al día siguiente en Tucumán muere Ángel Rearte en enfrentamientos con las fuerzas del estado. En Corrientes una manifestación estudiantil que partió de CGT fue disuelta por la policía, mientras en Salta la CGT Paseo Colón y Azopardo expresaron su adhesión a la huelga general del 30 de mayo en repudio a la represión estudiantil.

El miércoles 28 en Córdoba la totalidad de gremios afiliados a las dos centrales cegetistas adhirieron al paro, que además obtuvo la unánime adhesión estudiantil. En Santa Fe se producía la ocupación de Facultades.

El jueves 29 de mayo estalló el “Cordobazo”. En Tucumán continuaban los enfrentamientos sociales. En Salta la CGT Paseo Colón y Azopardo realizaron el Plenario de Secretarios Generales y delegados en forma conjunta con un único punto: paro nacional del 30 de mayo. Adhirieron sindicatos y profesionales, se suspendieron las clases del 29 de mayo al 2 de junio. Se realizó una misa de la CGT en memoria de los estudiantes muertos en el país.<sup>63</sup> Por la noche, se encontró una bomba en Hotel Victoria Plaza, donde se encuentra torre de transmisión del Canal 11.

El viernes 30 de mayo se desarrolló la huelga general nacional. En Salta, desde la medianoche estallaron sucesivamente explosivos y bombas en diversos lugares: planta fraccionadora de gas en Chachapoyas, local de COTAS (Cooperativa de Transporte), inmediaciones Club 20 de febrero, Cárcel Penitenciaria, vías del tren. Hubo detenidos por estos hechos y por la distribución de panfletos.

El acatamiento a la huelga fue alto en Capital e interior de la provincia. Las calles de la ciudad estaban vacías, y sin actividad comercial ni

---

<sup>63</sup> El, 29 de mayo de 1969.

industrial. El transporte (ómnibus y taxis) estaba completamente suspendido, y la vigilancia y patrullaje de policía en lugares estratégicos era permanente. No hubo diarios.

Policía Provincial, Policía Federal y efectivos de la guarnición militar patrullaban la ciudad. Hubo 105 obreros y estudiantes detenidos, 91 detenidos por “incitación a la huelga, desordenes, etc.”, y 11 por “tenencia de explosivos y delitos contra la seguridad común”, entre ellos se encontraban integrantes del FRP (Frente Revolucionario Peronista). Entre los detenidos un joven estafeta. Serían juzgados por el Ejército de acuerdo a la ley 18.232.<sup>64</sup>

Al día siguiente fueron liberados los detenidos en la jornada de huelga, quedando once personas a disposición del Ejército (Consejos de Guerra). Las dos CGT realizaron un plenario conjunto donde evaluaron como exitosa la huelga del 30 de mayo, y organizaron una comisión de solidaridad para ayudar a detenidos políticos. Se conoció que los Consejos de Guerra habían condenado en todo el país a los organizadores del paro. En lunes 2 de junio renunció el ministro de economía Krieger Vasena. Córdoba estaba bajo control militar. En Salta se realizó una asamblea estudiantil donde participaron colegios secundarios, Facultad de Ciencias Naturales, Departamento de Ciencias Económicas, Ateneo Salteño y Centro Único de Estudiantes universitarios; donde se resolvió adherir al paro por duelo decretado en Córdoba.

Onganía declaró al país: “Los trágicos sucesos de Córdoba responden al accionar de una fuerza extremista organizada para el estallido de la insurrección urbana”. En Salta continuaron las luchas aisladas, por ejemplo, de municipales que reclamaban equiparaciones y aumentos de salario, y docentes, que luego de un paro obtuvieron el aumento de salarios.

El 10 de junio se reanudó el plenario conjunto de las CGT, suspendido el viernes 6, y se levantó el paro estudiantil hasta nuevo aviso.

<sup>64</sup> Esta ley dispone que ciertos delitos previstos en el código penal sean de jurisdicción militar y juzgados por Consejos de Guerra Especiales, que entró en vigencia a partir de las cero horas de 29.







## Conceptualización

Entre 1968 y 1969 se desarrolló un profundo ascenso de las luchas y la conciencia obrera que puso en crisis al onganiato. Los obreros fabriles de Córdoba fueron centro decisivo de la resistencia obrera contra el régimen, la burguesía y la burocracia sindical.

En 1969, fracciones proletarias y de la pequeña burguesía articulaban movilizaciones y protagonizaron una serie de hechos de envergadura como huelgas políticas de masas: el primer Rosariazo, el Cordobazo y el segundo Rosariazo, que conmovieron el escenario nacional e iniciaron un proceso revolucionario.

En la provincia de Salta como a escala nacional, las vinculaciones entre obreros y estudiantes eran anteriores a la dictadura de Onganía y continuaron con solidaridades, adhesiones y participaciones en años anteriores a los hechos aquí estudiados de mediados mayo de 1969. Pero es precisamente el 28 de junio de 1968, 14 de febrero, el 1 de mayo y 30 de mayo de 1969 donde esta articulación entre obreros y estudiantes se realizó en las calles enfrentándose con las fuerzas armadas del Estado.

Es claramente el año 1969 cuando una fuerza social (de conducción proletaria) compuesta por fracciones obreras y de la pequeña burguesía en la provincia -al igual que en varias regiones de país- se dispusieron y concretaron enfrentamientos contra la fuerza social dirigida por la burguesía.

Desde principios de 1969, los obreros provinciales de los distintos sectores realizaron una intensa movilización y desarrollan luchas por aumento de salarios y condiciones de existencia; sus movilizaciones se dirigieron contra el régimen y sumaron con su iniciativa a otras fracciones sociales (estudiantes, vecinos, profesionales) al enfrentamiento contra el Estado.

Por su lado, los estudiantes salteños habían realizado sus propias luchas por la creación de la universidad pública con hitos a comienzos de los '60, 1964 y 1968; y en contra de los ataques a la educación técnica

en 1965, todos conflictos donde recrean una articulación con los trabajadores organizados.

Dentro de un periodo general de iniciativa obrera, en los hechos producidos en la provincia de Salta entre el 19 y el 23 de mayo de 1969, los estudiantes universitarios y secundarios tienen la iniciativa en el enfrentamiento social.

El detonante de los hechos tiene carácter nacional; es la represión y asesinato de estudiantes en Corrientes y Rosario por parte del Estado. Los asesinatos de estudiantes lograron “constituir la fuerza moral necesaria para que el movimiento social liberara su fuerza social y librara sus enfrentamientos en condiciones favorables, en un medio donde los obreros se encontraban luchando” (Balvé, 2005: 48).

Es justamente el 21 de mayo de 1969, mientras se producía el “primer Rosariazo”, que en Salta estudiantes y obreros concretaban movilizaciones y enfrentamientos sociales contra fuerzas del Estado sin antecedentes en la provincia en cuanto a su magnitud.

Los estudiantes universitarios y secundarios salteños constituyeron el sector activo y mayoritario de esas jornadas. Son los que aportaron mayor cantidad de contingentes en los enfrentamientos en las calles y dirigieron las tácticas de los mismos, en cuyo desarrollo hubo presencia de militantes peronistas y del PRT.

Los estudiantes secundarios protagonizaron diversas acciones: negativa a entrar a clases, abandono de establecimientos, invitación a plegarse a las marchas, forcejeos con directivos escolares, bloqueo de puertas, bombas y realizaron numerosas concentraciones previas a las marchas dispuestas en columnas. Estos jugaron un papel fundamental.

Son los que más contribuyen a otorgarle la fisonomía de rebelde a la fuerza social. Su condición de jóvenes poco ciudadanos sin organización corporativa (...) y muy baja o nula influencia en la sociedad, crea las condiciones y la posibilidad de iniciar la ruptura de la relación de miedo hacia la presencia de fuerza uniformadas (Balvé, 2005: 102)





Es un indicador de la profundidad del movimiento social. Las luchas de obreros urbanos y rurales en curso, la participación en asambleas, comunicados, declaraciones sindicales y el atrincheramiento durante la lucha en la CGT son registros de la participación obrera en las jornadas; ello en un momento de unificación de los cuadros sindicales ante la presión de las luchas.

Las condiciones sociales se encargaron de llevarlos (a los dirigentes) a la necesidad de proponer una huelga general como medio de lucha y para lograr que se haga efectiva, debieron necesariamente unificarse. Es así como la necesidad de una huelga general logra unir las partes en que se había dividido la organización sindical. Esta unificación se lleva a cabo desde las cúspides de las organizaciones sindicales, pero aquello que nos aparece como unificación desde la cúspide es el reflejo de una situación objetiva: los obreros ya habían iniciado la lucha; solo restaba que los dirigentes sindicales retomaran el camino transitado hasta 1967: la huelga general nacional. (Balvé, 2005: 117).

De conjunto, estos protagonistas reflejan los distintos estadios de formación de la clase obrera en oposición política al gobierno de estado. Las principales acciones se produjeron en el centro de la ciudad. La disposición a la lucha cambia en el transcurso del 21 de mayo, un indicador de ello es el pertrechamiento para el encuentro.<sup>65</sup>

Frente a la represión, las columnas de manifestantes enfrentaron a las fuerzas policiales como fuerza organizada en sus movimientos; el 21 de mayo registramos un aumento en la disposición a la lucha que les permite hacer retroceder a las fuerzas armadas del estado.

En el radio céntrico de la ciudad de Salta, los enfrenamientos callejeros crecen y registran de forma combinada: vuelcos de autos, barricadas, reagrupamientos, choques, apedreos, avances y retrocesos de los

---

<sup>65</sup>Alerta de que ya se ha constituido la disposición para la lucha con la fuerza armada estatal. En este caso disponen de piedras y maderas principalmente.

contendientes. Las barricadas tienen más eficacia moral que material, siguiendo a Engels (1974) “es un medio para quebrar la firmeza de la tropa”.

Se disputa el centro del poder político simbolizado en la plaza central y la casa de gobierno que se convierte en uno de los objetivos de los manifestantes. En este sentido:

La ocupación de un espacio que concentra instituciones del poder material del Estado, es ponderada por la policía como la ‘apropiación’ de su territorio, y es en este terreno... el momento en que ambos bandos han concentrado sus fuerzas librándose en combate decisivo (Balvé, 2005: 99)

A diferencia del primer rosariazo, en Salta la fuerza social no logra apropiarse de la plaza central.<sup>66</sup> Es importante señalar que estudiantes y obreros entran al terreno de la lucha como tales, pero en el proceso de la misma (depende de la disposición e intensidad) pueden descorporativizarse. A partir de ese momento no están como estudiantes, forman parte de la masa, permitiendo que surja, en forma embrionaria, el interés de la clase obrera.

Los enfrenamientos callejeros del 21 de mayo se extienden por horas en la mañana, la tarde y por la tarde noche. Ante la dimensión de los hechos las fuerzas policiales quedan sin provisiones para reprimir. A diferencia del Rosariazo, no interviene directamente el Ejército (ocupación militar del territorio). La policía logra controlar la situación entrada la noche. No registramos utilización de armas de fuego por parte las fuerzas armadas del Estado. Hay destrozos y saqueos aislados.

Incluso la hostilidad más violenta de los obreros contra la burguesía y sus servidores, es simplemente la expresión franca y abierta de lo que la propia burguesía hace a los obreros furtiva y maliciosamente. (Engels, 1974: 191).

<sup>66</sup> En Rosario, la pérdida del territorio central fue “una pérdida moral” de la fuerza armada estatal. Está perdida por sus efectos, determina la ocupación militar de ese territorio.





Ambos bandos registran heridos y la cantidad de detenidos nos habla de la magnitud del enfrentamiento: 154, de los cuales 31 son procesados. A diferencia de otros hechos en el país, no hay muertos.

Los protagonistas despliegan una variedad de formas de oposición y de lucha frente al gobierno del Estado, nos encontramos con ausentismo, declaraciones, comunicados, repudios, actos, actos relámpagos, movilizaciones, marchas, marchas de antorchas, manifestaciones, concentraciones, bloqueos, toma de establecimientos y facultad, paro estudiantil, huelga, pedrea, atentados, asaltos a instituciones de la burguesía, control de espacio del poder político.

En cuanto a sus formas de organización los participantes realizan asamblea sectorial (estudiantiles) y generales de carácter obrero-estudiantil. También aparecen organizando las luchas centros de estudiantes, agrupamientos estudiantiles y sindicales, centrales obreras y plenarios de gremios y sindicatos.

En un primer momento el objetivo es el repudio al gobierno militar y las fuerzas armadas. Luego lanzaron consignas contra el gobierno provincial y reclamaron la renuncia del gobernador. Luego los objetivos de los protagonistas se clarifican: contra el poder político nacional y provincial, y la represión del estado como objetivos políticos. En el transcurso de la lucha, columnas organizadas establecen un nuevo objetivo relacionado con el poder social de la burguesía (Club 20 de Febrero).

En los días posteriores al 21 continúa la movilización, pero cesan los enfrentamientos callejeros. Las fuerzas armadas del estado controlan la ciudad. El ejército está preparado para intervenir.

En cuanto a los alineamientos explícitos a favor de la lucha de los estudiantes y obreros encontramos: ambas fracciones de la CGT, trabajadores rurales, un sector de abogados, acción sindical argentina, coordinadora de estudiantes secundarios e intelectuales. En contra, el diario El Tribuno, colegio de abogados y Club 20 de Febrero.

El 29 y 30 de mayo, con el Cordobazo en desarrollo, en Salta toma forma la huelga general nacional por reivindicaciones obreras y en contra

de la represión. La adhesión es alta y se realizan varios atentados, enfrentamientos y numerosos obreros y estudiantes detenidos.

## Conclusión

Teniendo en cuenta el periodo histórico general analizado, la situación provincial y sus vinculaciones nacionales, la descripción detallada de los hechos del enfrentamiento social en la provincia y la conceptualización alcanzada; nos queda por plantear un último problema: Discutir una denominación apropiada. Esto tiene que ver con el intento de hacer conscientes las formas de lucha de las clases, y enfocarlas históricamente a fin de contribuir a un conocimiento y periodización de largo plazo sobre los enfrentamientos y luchas sociales.

En las décadas del '60 y '70, en la Argentina se desarrollaron una serie de hechos que los estudios históricos han denominado “azos” o “puebladas” (Aunfgang, 1989: 12). Testimonios de protagonistas contemporáneos de la época en Salta, se refieren sin precisión temporal a diversos hechos producidos con el nombre de “salteñazo”, e incluso esta misma nominación es reproducida por publicaciones de la CGT de los Argentinos<sup>67</sup> para años posteriores. Desde una perspectiva, “salteñazo” remite a hechos cuyo nombre es otorgado por quienes han luchado allí, en un escenario nacional donde este tipo de procesos se extienden desde 1968 hasta 1973.

Tomando en cuenta los desarrollos teóricos-metodológicos sobre los “azos” de las décadas del '60 y '70 en Argentina concluimos que existen atributos que el hecho aquí investigado contiene en general y en su dimensión. En primer lugar, los “azos” son luchas de masas que se definen como movimientos sociales de oposición política. En segundo lugar, en los “azos” es la sociedad la que se divide organizándose en dos grandes

<sup>67</sup> CGT de los Argentinos. Federación Gráfica Bonaerense. Buenos Aires. 2006, p. 137.







fuerzas sociales contrarias, enfrentadas, y este tipo de organización refiere a una sociedad desarrollada en donde comienza a expresarse el antagonismo alcanzado entre las dos clases sociales en el capitalismo. En tercer lugar, las luchas obreras traspasan las instituciones, se libran fuera y contra de ellas, mediante la lucha callejera.

Por los que lucharon, los avances teóricos y la reflexión e investigación empírica, reivindicamos la denominación “Salteñazo” y realizamos nuestro aporte al conocimiento sobre las luchas desplegadas por obreros y estudiantes en el periodo. Hacemos observable aquello que ha pasado desapercibido o que ha quedado oculto en la historia de la lucha de clases, en la confrontación entre el partido del orden y el partido de la revolución.

## Bibliografía

Abrahan C. y Soler, A. (2011). “Salta: Los enfrentamientos sociales de junio de 1968”. En *Temas de Filosofía*. N°15. Salta: Milor.

Arias Figueroa, S. (1990). *Personalidades y Obras de los Ingenieros Salteños*. Salta: GOFICA.

Aufgang, L. (1989). *Las puebladas: dos casos de protesta social: Cipolletti y Casilda*. Buenos Aires: CEAL.

Balvé, B. et al, (2005). *El 69. Huelga política de masas*. Buenos Aires: Ediciones Razón y Revolución.

\_\_\_\_\_ (2005b). *Lucha de Clase. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*. Buenos Aires: Ediciones Razón y Revolución.

Bonavena, P. et. al. (1998). *Orígenes y Desarrollo de la Guerra Civil en la Argentina (1966-1976)*. Buenos Aires: Eudeba.

Bonavena, P. y Millán, M. (2018). *Los 68 latinoamericanos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad Nacional de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Clacso

Caro Figueroa, J. A. (2018). *Política y Violencia en la Salta de los años 70'. Memoria de una década trágica (1966-1976)*. Salta: Cosmosalta.

Ceballos, E. (2012). *Universidad Nacional de Salta. 40 Aniversario: 1972 mayo 2012. Mi sabiduría viene de esta tierra.* - 1a ed. Universidad Nacional de Salta.

Crenzel, E. (1991). *El Tucumanazo*. Tomo 1. Buenos Aires: CEAL.

Delich, F. (1994). *Crisis y Protesta Social. Córdoba 1969*. Fundación de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados. UNC.

Engels, F. (1974). *Temas Militares*. Buenos Aires: Cartago.

\_\_\_\_\_ (1974). *Movimiento obrero en La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Esencias.

Iñigo Carrera, N. (2006). *Agustín Tosco. La clase revolucionaria*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Rieznik, P. et. al (2010). *Un año revolucionario*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Sartelli, E. (2004). "Hagamos ciencia. Una respuesta fraternal a los compañeros del proyecto *El genocidio en la Argentina*". En *Razón y Revolución*. N° 13. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Tripiana, J., "El movimiento de la estructura económica de la sociedad. Análisis de la rama agrícola en el partido de Tandil, 1937 - 1988", En *PIMSA, Documentos y Comunicaciones*. Año V, N° 4, 2001, Buenos Aires.

Zarrabeitia, C. H. (2003). *La rebelión estudiantil del '69 en Corrientes*. Corrientes: Moglia S.R.L.

## Fuentes

*Boletín de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Salta (ADIUNSA)* Salta. 2009.

*CGT de los Argentinos*. Federación Gráfica Bonaerense. Buenos Aires. 2006.

Diario *El Tribuno*. enero-abril de 1965. Enero-abril 1969.



Diario *El Intransigente*. Enero-abril 1969.

Diario *Norte*. Enero-abril 1969.

Revista *Extra*.

### Sitios web

<http://ruraldesalta.org.ar/historia/>

